



# En búsqueda del sentido perdido desde la resistencia y la gratitud. Entrevista a Jesús Ballesteros Llompart, Catedrático Emérito de Filosofía del Derecho (Universidad de Valencia, España)

A la recerca del sentit perdut des de la resistència i la gratitud.  
Entrevista a Jesús Ballesteros Llompart, Catedràtic Emèrit de Filosofia del Dret (Universitat de València, Espanya)

In Search of the Lost Meaning from Resistance and Gratitude.  
Interview with Jesús Ballesteros Llompart, Emeritus Professor of Philosophy of Law (University of Valencia, Spain)

**Rodolfo Marcone Lo Presti** 

Universidad de Valencia  
presti@alumni.uv.es

**Recibido:** 06/07/2023

**Aceptado:** 03/12/2023

**Publicado:** 01/2024



Under a Creative Commons Attribution (CC BY) International License.

<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>

© Rodolfo Marcone Lo Presti, 2023

## Introducción

El profesor Jesús Ballesteros (Valencia, 1943) es uno de aquellos humanistas que resisten frente al embate de las tormentas sociales, culturales y ecológicas. Podría decirse que es un jurista-filósofo-docente donde esta triple dimensión confluye de manera equilibrada. Desde sus inicios en la vida intelectual mostró preocupación por el tiempo presente y la memoria cultural de occidente. Entendiendo que la posmodernidad se encuentra en una disyuntiva entre decadencia o resistencia, apuesta por la resistencia en aquello que nos constituye como humanidad común y convergente desplegada a través del tiempo.

Los méritos de este humanista son numerosos. Obtuvo el Premio Extraordinario de Licenciatura en Derecho en 1965, y el de Doctorado en 1971 con una tesis sobre Giuseppe Capograssi defendida en la Universidad de Valencia. Desde 1983 es catedrático de Filosofía del Derecho y Filosofía Política en la Facultad de Derecho de dicha universidad. Durante estos años ha compaginado su actividad docente con la investigación. Ha dirigido 21 tesis doctorales y 39 tesinas, todas ellas juzgadas con las máximas calificaciones. Ha sido ponente en varias decenas de congresos nacionales e internacionales en Alemania, Colombia, España, Italia y México. Es miembro de la ‘Sociedad Española de Filosofía Jurídica y Política’ y de la ‘Sociedad Española de Bioética’, del Consejo Asesor de las revistas *Anuario de Derechos Humanos*, *Persona y Derecho*, *Cuadernos de Bioética*, *Ragion Pratica*, *Rivista di Filosofia del Diritto* y *Teoria del diritto e dello Stato*. La mesa ‘Humanidad y derecho: ser, valor y praxis jurídica’ (Special Workshop) en la IVR XXVII *World Congress on the Philosophy of Law and Social Philosophy* (Washington DC, julio-agosto 2015) estuvo inspirada en buena medida en su pensamiento. Asimismo, la mesa “Law as non violence and non discriminación” (Special Workshop, n° 11) en la *IUR XXVIII World Congress on the Philosophy of Law and Social Philosophy* (Lisboa, julio 2017) se inspiró igualmente en su obra. Fue nombrado Doctor Honoris Causa por la Universidad Panamericana de México el 13 de octubre de 2018. El discurso laudatorio corrió a cargo del Profesor Hugo Saúl Ramírez García<sup>1</sup>. Recientemente ha publicado la magnífica obra *Domeñar las finanzas para salvar la naturaleza* (2021)<sup>2</sup> donde sintetiza su pensamiento crítico con el capitalismo en todas sus variantes.

---

<sup>1</sup> Biografía extraída del sitio web personal del profesor Jesús Ballesteros. Véase en: <https://jesusballesteros.es/biografia> (Revisada 5/07/2023).

<sup>2</sup> Véase las reseñas de esta obra de uno de sus discípulos destacados, Vicente Bellver Capella, catedrático valenciano miembro de la Pontificia Academia Pro Vida, en *Cuadernos Electrónicos de Filosofía del Derecho*, n° 45, 2021, pp. 367-375, así como la del profesor Lukas Romero-Wenz en *Anuario de filosofía del Derecho*, n° 38, 2022, pp. 329-332.

**Estimado profesor Ballesteros, gracias en primer lugar por conceder esta entrevista. Usted ha explorado últimamente el posthumanismo y su relación con las corrientes del transhumanismo. ¿Cuál es la diferencia entre el transhumanismo y el posthumanismo?**

Son términos que usualmente se confunden. Lo más claro es considerar al transhumanismo como una corriente de pensamiento que se basa en el desarrollo de las tecnologías como paradigma transformador de lo humano. Este pensamiento tiene una sede clara en Silicon Valley y en el enjambre de compañías tecnológicas que allí operan, junto a su centro de pensamiento, la denominada Universidad de la Singularidad de *Google* y la *NASA*. La idea dominante de este ambiente se basa en que el ser humano puede evolucionar en unión al desarrollo de la máquina y la Inteligencia Artificial. El transhumanismo crea el concepto de “Cyborg” como superación y perfeccionamiento de lo humano, ya que lo humano es deficitario según las ideas transhumanistas—como explicaré más adelante—; para esta concepción del mundo la realidad corporal humana constituye un límite. Se busca sobre todo superar la enfermedad y la muerte, “las situaciones límite” como las denominó Jaspers, sustituyéndolas mediante la transformación del cuerpo humano, e incluso proponen sustituirlo por un cuerpo de sílice mediante la nanotecnología y acabar así con las deficiencias del cuerpo humano como límite.

En cambio, el posthumanismo debe entenderse en relación con el posestructuralismo francés. Aquí se desarrollan las ideas críticas respecto al humanismo clásico, ya que este humanismo posee una visión parcial de lo humano, porque ha separado lo animal de lo humano. Esto se vincula a las ideas Spinoza, Nietzsche y el posestructuralismo francés, principalmente con Foucault. Existe una idea transversal en estos pensadores, quienes señalaron que la realidad animal sería lo que constituye lo humano y que hay que acabar con la separación del mundo animal y lo humano. En resumen, yo llamaría al transhumanismo un “optimismo tecnocrático” y el posthumanismo sería, en cambio, un “pesimismo zoocéntrico”. La modernidad tardía pivota hoy entre estos dos extremos.

Tenemos que defender la “*mente orgánica*” que habita un cuerpo humano, asumido en la fragilidad esencial. Esto entra en contraposición con la “*mente inorgánica*” que es lo que está sucediendo con la inteligencia artificial de los modelos de lenguaje, como el famoso ChatGPT, que nos prometen superar el límite humano.

**Siguiendo por ejemplo al destacado autor canadiense Charles Taylor, quien reconoce la incapacidad de autocritica en el pensamiento eurocéntrico, al parecer la intelectualidad occidental no está acostumbrada a cuestionarse sus propios paradigmas, como la idea de progreso indefinido.**

En contraste con Charles Taylor, que en su magnífica obra las *Fuentes del Yo* cuestiona esta idea de progreso indefinido, uno de los fundadores de la Universidad de la Singularidad, el Dr. Raymond Kurzweil, es también uno de los pioneros en el desarrollo de la “Ley de rendimientos acelerados”<sup>3</sup>. Dicha ley contiene la idea de progreso indefinido junto al desarrollo exponencial de la tecnología. Indica, además, que el menor espacio de los ordenadores los vuelve más rápidos y eficientes. Hoy esta ley está siendo negada, dado que la producción de los chips tiene límites y la idea del crecimiento indefinido es mera especulación ideológica, ya que va en contra de la ley de entropía—una ley elemental—. Sabemos que la energía no se crea o se destruye, sino que se transforma, más bien se degrada. Por ello afirmar un crecimiento indefinido sería un pensamiento antientrópico, o sea, antinatural.

**Me pregunto, siguiendo el hilo de la conversación, quién domina el panorama actual, ¿el optimismo del transhumanismo o el pesimismo posthumanista?**

Lo que domina el panorama actual es presentar al transhumanismo como clave del futuro tecnocientífico. Pero en el aspecto cultural, y aquí cito a Alfonso Ballesteros, mi hijo, quien ha trabajado que lo que hoy llamamos “digitocracia”, lo que domina es este concepto, que consiste más bien en la animalización del ser humano. Esto lo producen las prácticas de las tecnológicas, cuyas tecnologías son adictivas, pues generan impulsos a las respuestas. Aquí vemos el poder de manipulación de las tecnologías sobre el ser humano. Las tecnologías inteligentes comportan una cretinización del ser humano. Se puede ver cómo los gurús de Silicon Valley viven una vida alejada de las tecnologías de la información. Se comportan como los traficantes de droga, ellos viven de la droga, pero jamás la prueban.

---

<sup>3</sup> Véase el artículo Raymond Kurzweil donde reelabora la idea de “Ley de rendimientos acelerados” en: <https://web.archive.org/web/20100619033859/http://www.kurzweilai.net/articles/arto134.html?printable=1>

## **¿Cómo podemos hablar de la idea de verdad en el mundo de la digitalización, que Byung Chul Han ha denominado “infocracia”<sup>4</sup>, la dictadura de los datos, que promueve una cultura de la llamada “posverdad”?**

Al igual que otros pensadores contemporáneos, como el profesor Han, yo veo un desprecio de la verdad en la era de la digitalización, y esto se une a la manipulación de la opinión pública. La idea de verdad trasciende a la matemática. En la actualidad los algoritmos que se utilizan en la industria tecnológica le dicen a cada usuario lo que desea comprar o saber. Este algoritmo personalizado le dice a cada uno lo que quiere oír. Tal tendencia está provocando una polarización tremenda de la sociedad, consolidando los populismos, los cuales se basan en la idea de la contraposición amigo-enemigo, como Carl Schmitt enseñó. La tecnología confirma creencias, y no permite la crítica, esto es extremadamente peligroso. A primera vista, la tecnología puede aparecer como una realidad neutra o escéptica, pero hoy se confirma que prevalecen todo tipo de sesgos, que mantienen un estatus quo social o llevan a la división social por medio de la discriminación programada en la tecnología.

Debemos recordar que toda tecnología no es neutral, implica un posicionamiento ante la realidad, que posee un signo u otro. La idea de “neutralidad tecnológica” nos vuelve ingenuos ante la tecnología, y esto no lo podemos permitir, puesto que implica renunciar a la experiencia personal como forma de conocer, donde la relación personal resulta clave. Como si no pasamos por la tecnología al parecer no podemos conocer, vivimos en un proceso de despersonalización del conocimiento.

## **En la vorágine de información que fluye por medio de los infinitos flujos digitales que nos rodean –por medio de innumerables pantallas y redes de información–; ¿cómo podemos encontrar la conexión natural– por así decirlo– que no permita volver al movimiento de conocer y narrar?**

Para reconectarnos como especie necesitamos de la narrativa, la cual requiere de una duración, esto es, de una continuidad. El problema es el inmediatez o instantaneísmo de las tecnologías de la información. Esto impide la reflexión, y sin narración resulta difícil encontrar sentido. Solo hay respuestas a estímulos. Tales fenómenos empujeñen la razón humana. En el instantaneísmo no hay duración, solo tiempo que transcurre de forma matemática. Perdemos el sentido de tiempo como

---

<sup>4</sup> Cf. Byung-Chul Han (2022). *Infocracia, la digitalización y la crisis de la democracia*. Barcelona: Taurus. El autor de esta entrevista ha escrito reseña de esta obra en: Rodolfo Marcone Lo Presti, Byung-Chul, Han, *Infocracia, la digitalización y la crisis de la democracia*, *DERECHOS Y LIBERTADES: Revista de Filosofía del Derecho y derechos humanos*, n° 48, 2023, pp. 299-308.

duración que tanto defendió H. Bergson como la única forma humana de habitar el mundo de la vida.

### **Escuchando estas reflexiones me pregunto: ¿Cómo podemos rescatar un “humanismo sabio”?**

Para elaborar una respuesta adecuada a esta pregunta, podríamos remitirnos en primer lugar a los versos extraordinarios de T. S. Eliot en los cánticos de la Roca, en los que el poeta decía: “Dónde está la sabiduría, que se perdió en conocimiento/dónde está el conocimiento que es información”. En la información no hay duración ni sentido, solo datos. Borges escribió el cuento de Funes el memorioso, historia de este hombre memorioso, que tenía la capacidad de recordar todo lo que leía, pero que se autodestruye por la pasividad. Aquí se encuentra relatada la paradoja de información y sabidurías. Padecemos el síndrome de Funes el Memorioso, pues quedamos paralizados con tanta información sin relato. ¿Cómo salir de aquí? Debemos recuperar lo perdido. Reconocer a otras culturas, como las indígenas y las premodernas. Debemos reconocer la sabiduría del sosiego como elemento básico para afianzar cualquier conocimiento humano. Hay que acabar con la prisa y la idea de aceleración impuesta por el capitalismo, que desea obtener lucro, y sigue el consejo de B. Franklin de que el tiempo es oro; para el capitalismo el tiempo es material para el crecimiento crematístico. La idea de desaceleración es vital en el plano económico. Es preciso revalorizar las culturas anti tecnocráticas, fundamentalmente las tradicionales indígenas. Debemos volver a valorar toda aquella experiencia humana que no pasa por el mercado, y menos por los mercados financieros, más bien estos deben ser cuestionados en sus fundamentos. En fin, todos debemos recuperar la capacidad de escucha para fomentar la conversación y el diálogo político, y así reflexionar y vivir una palabra olvidada, el ocio. Hay que recuperar esta idea, así como la contraposición entre negocio/ocio. El negocio permite el ocio, y no al revés. Resulta necesario revertir al modo en que la vida actual conduce a la autodestrucción, y esto lo podemos observar con los ingentes niveles de contaminación y destrucción de la naturaleza, de los cuales todos somos testigos y protagonistas.

**Atendiendo al estado actual del mundo constatamos que las guerras persisten y se recrudecen y la violencia simbólica y material aumenta junto con la degradación del ecosistema que pone en peligro las vidas de todos los seres vivientes. Estos fenómenos al parecer tienen una relación con la pérdida de la idea de lo sagrado/profano ¿Es un camino válido rescatar el tiempo sagrado para salvar al humanismo?**

Hoy hemos perdido la conciencia de lo sagrado, de los ritos y de la religiosidad. Así las cosas, muchas veces queremos convertirlo todo en “fiesta” y por ello nada es fiesta. La fiesta tiene un sentido de llevarnos a separar el tiempo, para poder dar las gracias. Esta idea de la gratitud está prohibida en la posmodernidad<sup>5</sup>. Veo en la actualidad como la línea de pensamiento gnóstica triunfa, se piensa que lo dado está mal, o sea, la naturaleza humana. La fiesta consiste más bien en la posibilidad de agradecer de forma colectiva el don de la vida y en la cultura cristiana la fiesta es un tiempo preciso para agradecer a Dios. Sin ritos ni fiestas, el tiempo carece de sentido, esto conduce a un vacío existencial, que es parte del desastre espiritual que vivimos hoy. Por ello debemos dar la vuelta total al modo de pensar y vivir dominante, introducir la meditación, la reflexión y la gratitud como una forma de encontrar el rostro de Dios.

### **Profesor, Ud. ha desarrollado en su pensamiento una ligazón entre nihilismo y transhumanismo. ¿Nos la puede explicar?**

Creo que en efecto existe esta relación. Para mí el transhumanismo es la forma más perfeccionada de nihilismo que ha construido el ser humano hasta el momento. Y debemos entroncar con la idea de la Gnosis, de acabar con la gratitud por lo dado. Pensaban los gnósticos que la naturaleza como creación fue un error y producto del desvarío de un dios menor, que habría destruido el orden primigenio donde el ser humano sería divino, sin cuerpo ni sexos, ni muerte, ni enfermedad y menos sufrimiento. Por lo tanto, el gnosticismo sostiene que el pleroma inicial ha sido destruido. Hoy asistimos al resurgimiento del pensamiento gnóstico de la mano del transhumanismo, especialmente con la idea de la singularidad, en el que de alguna forma se sostiene la idea de volver a este pleroma, donde desaparece el cuerpo, el sexo y toda distinción entre ser humano y animal. Así la convivencia en libertad es un imposible. Asistimos a una perversión del sentido del origen, en esta idea todo está mal, y solo lo que la mano del hombre cree es lo positivo. La relación entre lo dado y lo construido debe ser rescatado. Esta mentalidad gnóstica impregna Silicon Valley. Ellos señalan que hay que partir de cero, creen que con capital y tecnología renacerá un mundo nuevo, eso sí, solo para una minoría. A los demás nos tendrán entretenidos con el nuevo “soma” al estilo de las distopías de Huxley, algo de pornografía, renta básica y una permisividad total y embrutecedora. Pero los que podrán vivir indefinidamente serán las minorías que se sometan a las intervenciones radicales con nanotecnologías, implantes cerebrales y la copia de la memoria humana en las nubes virtuales de información. En este escenario, la mayoría quedará

---

<sup>5</sup> El profesor Ballesteros acuña el término “posmodernidad decadente” en (1989). *Postmodernidad: Decadencia o resistencia*. Madrid: Tecnos.

embrutecida por la falta de trabajo y de sentido del tiempo, ya que las máquinas lo harán todo.

**Considerando sus estudios sobre el relato gnóstico– espiritua-  
lista–, ¿cómo se sostienen estas antiguas ideas con nuestro  
mundo de máquinas inteligentes y humanidad Cyborg? ¿Qué es lo  
que se proyecta como futuro de la humanidad por el transhuma-  
nismo y cuál es su relación con lo gnóstico?**

Este pensamiento gnóstico sin duda domina. Pero se sustituye la idea de espíritu del gnosticismo primitivo por información. En la idea de los gnósticos clásicos el espíritu debe triunfar, el espíritu se identificará con Dios. El humano perfecto no posee un cuerpo como tal, y menos se identifica en una forma de ser persona en un determinado sexo. Más bien, prevalece el andrógino, ser simultáneamente mujer y varón, sin sexualidad, una persona asexuada. La nueva gnosis transforma el espíritu en bits, que son infinitos, intercambiables y esta es la base de la nueva inmortalidad donde la información de lo que somos se puede guardar. Se ven las inversiones, pero no sé si hay mucha gente que cree en ello. Esta es la posibilidad de que el 1% de la población domine al 99%. Para mí *Matrix* refleja esta pregunta de elegir entre la verdad o la ficción.

**Hace pocos meses vivimos una revolución de las llamadas “inte-  
ligencias artificiales generativas”. Con la disrupción de estas nue-  
vas tecnologías, que imitan la narratividad humana, ¿podrá seguir  
existiendo pensamiento crítico?**

Debemos advertir acerca de la deshumanización de la tecnología actual. Hay en todas estas tecnologías una idea subyacente de “desprecio” de la realidad humana. Tuvo una gran lucidez Günther Anders al formular el concepto de “vergüenza prometeica”. Aquí domina la vergüenza originaria de que el ser humano nazca de la relación sexual, una vergüenza del origen corporal. Así se explica, por ejemplo, el hecho de que ciertas ideologías reconozcan una envidia hacia las máquinas construidas por el propio ser humano. No fueron creadas sino construidas, con control de calidad, excluyendo a lo defectuoso, sin error. Esta vergüenza prometeica conduce a la desinteligencia artificial. De este modo, podemos entender cómo surge un pensamiento que se avergüenza de lo dado, lo entregado, es decir, del aspecto creatural del ser humano, y así el agradecimiento o la gratitud como actitud se vuelve imposible. Podemos explicar en cierto modo el culto a lo construido en la posmodernidad decadente, y por otra parte el desprecio a lo dado. Podemos observar cómo esta idea de vergüenza prometeica quiere desplazar la naturaleza, y por eso la hemos destruido. Es sin duda una explicación plausible de la degradación ecológica actual.

Hoy la I.A está deificada. Contrasta con la poca preocupación por educar en el humanismo. La cultura general es descartada. Hay un marcado contraste en la adoración de la tecnología, por una parte, y el desprecio de lo humano, por otra. Y esto me preocupa. En el tema ético el culto a la máquina trae aparejado consigo el problema de los límites y por ello la imposibilidad de identificar en la creación el don de lo dado.

### **Hablemos del contexto político actual. En muchos países del occidente democrático resurge el nacionalismo y las ideas basadas en aglutinar al electorado cada día más disperso en torno al viejo concepto de "chivo expiatorio" ¿Por qué esta situación?**

Creo que en el contexto actual, que es político, social y cultural, todo está amenazado, y si la dignidad humana está amenazada todo lo demás también lo está: las instituciones como el Estado de Derecho, el pluralismo político, la idea de una democracia liberal. Como lo comentamos ya, los algoritmos radicalizan la posición política. Por otro lado, el concepto de chivo expiatorio es clave para entender la historia de la violencia.

Esta algoritmización del debate político engendra violencia y coloca al otro como malo, a quien culpabilizar de nuestros problemas. Debemos acabar con el recurso al chivo expiatorio, pero para ello es preciso regresar a un relato que supere el encadenamiento de la violencia/ venganza/ amigo / enemigo. Debo señalar aquí la idea cristiana de sacrificio en la vida y muerte de Jesucristo, donde se enseña que no podemos proyectar culpas en otros, si no asumirlas, y perdonar al otro por sus ofensas. Siento que el mensaje cristiano hoy es acallado por las ideas dominantes del poder global. Porque el cristianismo asume una dignidad humana como una realidad superior a las realidades materiales. El transhumanismo quiere acabar con la distinción persona/cosa. Podemos ver cómo las cosas pueden ser subjetivas. La idea de cristianismo necesita distinguir entre sujeto/ objeto. El capitalismo radical quiere implementar que todo sea transable e intercambiable, o sea acabar con la distinción elemental sujeto/ objeto para que todo sea objeto del lucro. No puedo dejar de mencionar un episodio bíblico, cuando Jesucristo expulsaba a los mercaderes del templo. Es el único episodio donde Jesucristo emplea la fuerza. Se debe interpretar ese pasaje en base a la idea de que el templo donde los mercaderes negociaban era el cuerpo mismo de Jesucristo y por ello se revela ante la desacralización de aquellos que buscan utilizar el cuerpo como mercancía, tal como procede el capitalismo en sus diversas formas.

El sistema actual quiere que todo sea mercancía, y por ello el cristianismo es arrinconado por el sistema. Es más, hoy se critica a la Ilustración como proceso cultural de origen cristiano, sobre todo en la reflexión de la dignidad humana como

elemento de la naturaleza. Se puede ver en esto el sesgo materialista del sistema social y económico actual.

### **Entiendo que usted asume la fe católica en su vida: ¿Hay posibilidad de una vida religiosa con sentido en estos tiempos?**

Hoy existe la religión a la carta. Esto sigue al sistema, todo es venial. O sea, hago lo que me gusta, es la espiritualidad del *like*. Esta idea entronca con la sociedad del deseo, que favorece esta religiosidad del *like* mientras no contradiga al sistema. Se toleran las espiritualidades, especialmente el *New Age*.

Lo importante es cómo hoy prima la emoción sobre el sentimiento. El sentimiento requiere de una cierta duración-continuidad y se puede entroncar con la idea del “corazón pascaliano” donde converge la integridad de la conciencia, esto es, la totalidad de la persona, la realidad de la persona humana como razón. Hoy domina la emoción inmediata. Es la expresión del instinto sobre la razón. Por ello domina el individualismo, pues estamos escindidos, absolutamente divididos como personas humanas. Son las ideas de Hume las que dominan hoy, porque él definió lo humano como sucesión de sensaciones, a saber, pura discontinuidad, y así funciona el sistema algorítmico hoy. Actualmente se ve la promesa de fidelidad como la máxima represión. Por esta razón, preocuparnos de construir un futuro es represión si yo soy solo instantes; entonces esto se relaciona con la lógica de la tecnología, que acaba con la capacidad de prestar atención. Existen estudios que demuestran que la capacidad de atender a un tema no dura más de un minuto y medio. Esta capacidad de la razón humana es reducida gracias a la basura tecnocrática. ¿Cómo podemos hablar de compromiso o fidelidad si el ser humano es una mera emoción momentánea? Pero con ello el sentido del derecho también se viene abajo, ya que éste se desarrolla en el campo de la duración, como lo he sostenido en mi obra<sup>6</sup>.

### **Volviendo a un tema central de su investigación, como es la fundamentación de los Derechos Humanos, ¿cómo entender tales derechos en momentos de emotividad radical?**

Hemos degradado el amor, la libertad, el conocimiento, la democracia y la naturaleza, y los Derechos Humanos (DD. HH) también. Pienso, por ejemplo, en que se

---

<sup>6</sup> Ballesteros ha definido el derecho en su dimensión de duración como una forma de promesa dignificante: “El derecho es en sus dimensiones más profundas *durée*, diacronía, en cuanto que viene a establecer la fidelidad de las acciones humanas en cuanto son relevantes para otros. De ahí la importancia de la promesa como fundamento de gran parte de las instituciones jurídicas, casi se podría decir como *Urphaenomen* de lo jurídico. La promesa es a un tiempo memoria y proyecto, y viene por tanto a unificar pasado, presente y futuro”. Jesús, Ballesteros (2001). *Sobre el sentido del derecho. Introducción a la filosofía jurídica*. Madrid: Tecnos, p. 131.

pueda instaurar la idea de que el negacionismo del derecho al aborto es delictivo, y aquí estamos todos en problemas, porque sabemos que el aborto es una excepción en el derecho, no una regla. Nos encontramos en un camino abismal. Así puede leerse una crítica a los derechos humanos como contra el pueblo, es decir, se vuelven antihumanistas. Como hemos degradado los DD. HH a meras expresiones de un deseo “dividual” no alcanza para individualismo. Costa Douzinas criticó hace tiempo esta mirada del mero deseo o capricho en la concepción posmoderna de los DD. HH y advirtió sobre la disolución de éstos.

El psicoanálisis aporta la distinción entre el placer y la realidad. Freud defendía que donde está el inconsciente debe estar lo consciente. La ética freudiana tiene mucho que ver con la ética clásica. No así la ética postfreudiana de las corrientes posestructuralistas o la Escuela de Frankfurt, como lo pregonado en *El Anti Edipo* de Deleuze, y las ideas de Marcuse en dicha escuela o las de Foucault como cumbre del posestructuralismo. Concepciones donde el derecho es una herramienta para el deseo.

Por ejemplo, podemos observar, en este sentido, lo que hoy sucede en España con la última sentencia del Tribunal Constitucional sobre el aborto, donde se trastoca la doctrina del mismo tribunal sobre la protección del nasciturus. Sostengo que es imposible éticamente hablar de defender un “derecho a abortar”. Lo que podemos sostener es que las mujeres que sufren el drama del aborto tienen un derecho a no ser perseguidas jurídicamente cuando practiquen el aborto.

### **Siempre resurge el tema del aborto. Este año 2023 la Conferencia Episcopal Española realizó una declaración donde criticaba la reciente sentencia del Tribunal Constitucional Español, enlazando el fenómeno del aborto con el “capitalismo salvaje”. ¿Por qué hace esta ligazón la Conferencia Episcopal?**

La redacción de la Ley del Aborto, durante el Gobierno del expresidente R. Zapatero, tenía relación con personas implicadas en el negocio del aborto. Este es un problema que se vincula con el lucro que genera el aborto. Por lo tanto, se ve cómo las empresas influyen en la legislación. En el capitalismo radical en el que vivimos lo que importa es generar dinero a toda costa. El concepto de bien común es reemplazado por uno de índole crematística. Por este motivo, la Conferencia Episcopal liga con razón el fenómeno del capitalismo -y no hace falta emplear aquí el apelativo de “salvaje”- con el fenómeno del aborto.

Cuando se desprecia el embrión humano, nosotros mismos nos estamos despreciando. Cuando practicamos el culto al dinero la dignidad del ser humano es despreciada. La historia lo demuestra de manera evidente. El otro problema que podemos observar en esta situación jurídica del aborto es que si fundamos la protección

jurídica en el concepto de “dignidad humana” hoy una parte del pensamiento lo considera como un narcisismo de la especie. Nos encontramos en un momento delicado, donde las cuestiones de bioética ponen a prueba a nuestra civilización en sus fundamentos radicales. Como vio San Agustín, no se puede prohibir todos los vicios, pero cuando se promueve un “derecho al aborto” estamos ante un postulado antijurídico. Aquí reside el dilema. Esto se explica porque nos encontramos viviendo en la lógica del utilitarismo, aplicando el criterio del “dolor o el placer”. Por ello, siguiendo la idea de Jeremy Bentham, padre del utilitarismo radical, los derechos se conciben como maximización del mayor placer al mayor número. Recuerdo que Marx en su obra *El Capital* le dedica una nota al pie de página a Bentham, señalando algo así como que éste era “el genio de la estupidez burguesa”, y no deja de tener razón.

**Pensando en todos los debates sobre poner límites a la técnica que se dan en disciplinas como la botánica ¿es posible un sentido trascendente del derecho en esta época de deseos sin límites o de derechos sin responsabilidades?**

El verdadero sentido del derecho responde a la idea de no discriminación y no violencia<sup>7</sup>. La no discriminación es el trato con respeto de la dignidad de todos los seres humanos, sin distinción de raza, sexo, edad, religión o cualquier otra categoría, a saber, la igualdad de derecho entre todos los seres humanos respetando nuestras diferencias. La no violencia se entiende como prohibición de dañar a otro. Tenemos el problema de los sistemas penales, donde se ha perdido el sentido restaurativo. Conviene rescatar aquí el sentido del derecho de los pueblos indígenas, ya que más que en el castigo, ellos ponen el foco en la reparación del mal causado. Esta idea es muy importante y contraviene a nuestro sistema occidental dominante donde las ideas de sustitución tienen prevalencia, puesto que el problema de la decadencia de la posmodernidad tiene que ver con la idea de que todo es descartable y sustituible, e incluso se llega al extremo de aplicar estas ideas a las personas.

---

<sup>7</sup> Cf. Jesús Ballesteros. El Derecho como no-discriminación y no-violencia, Revista Anuario de Filosofía del Derecho, Tomo XVII, 1973, pp. 159-166. <https://revistas.mjjusticia.gob.es/index.php/AFD/article/view/2023>

**Usted es un pensador humanista cristiano de raigambre católica. Siendo un teólogo de altura, el Papa Emérito Benedicto XVI se atrevió a entablar un diálogo abierto y sincero con lo mejor de la filosofía actual. No puedo dejar de recordar el memorable diálogo que mantuvo con J. Habermas. ¿Qué implicancia tiene para usted el pensamiento del papa Benedicto XVI?**

El Papa Emérito ha sido un teólogo de la cristología. Me impresionó mucho su libro *Introducción al cristianismo*<sup>8</sup>. Siempre me asombró cómo abordaba de una forma clara el misterio de la redención. Él también ha podido advertir los desvaríos de las doctrinas gnósticas, donde lo humano es considerado como una naturaleza degenerada y está prohibida la procreación. Para el teólogo Ratzinger estas ideas acaban con la concepción cristiana de la ética y, en consecuencia, se ha atrevido a marcar un límite entre la razón especulativa y la razón práctica, que posee una apertura radical al ser.

Asume el difunto Papa Emérito el desafío de renovar la discusión sobre el problema del “Cur Deus Homo”<sup>9</sup> tratado por San Anselmo en el inicio del siglo X sobre la necesidad del sacrificio salvífico de Jesucristo. Aunque Santo Tomás de Aquino en el “Adoro te devote” ya señala la idea de que una sola gota de sangre sirve para justificar toda la obra de la redención de Jesucristo. El Papa Benedicto renovó la discusión sobre la misión salvífica de la Iglesia en pleno siglo XXI y se atrevió a ampliar la discusión teológica iniciada por San Anselmo de manera inédita y de una forma que concilia tradición y razón.

Otra nota distintiva en el Papa Ratzinger es también la defensa de la Ilustración como un proceso de raíz cristiana y “otra ilustración” que no lo es. Así defiende una ilustración con capacidad de abrir la razón contra una ilustración parcial de carácter antirreligioso. Hay un libro de José Morales que recomiendo al respecto, titulado *El valor distinto de las religiones*<sup>10</sup>. El papa Benedicto XVI en su Carta Encíclica “Fides et Ratio” defiende la apertura de la razón cuando se acepta la realidad del misterio de la fe, negando que exista una contraposición entre fe y razón. Asume que ambas realidades se complementan y permiten al ser humano expandir su razón de forma armoniosa.

---

<sup>8</sup> Véase la nueva edición en español: Joseph Ratzinger (2023). *Introducción al cristianismo*. Salamanca: Sígueme.

<sup>9</sup> Aquí Ballesteros se refiere a la obra de San Anselmo de Canterbury *¿Por qué Dios se hizo hombre?* escrita en el siglo X, donde el autor se hace cargo del problema de la encarnación del Dios vivo en la historia humana por medio de Jesucristo. Esta cuestión fue tratada por Mircea Eliade entendiendo la religión o fenómenos religiosos como un evento sincrónico con repercusiones asincrónicas. Se podría defender una tesis de heteronomía de los sistemas religiosos. Para mayores detalles sobre esto véase: Mircea Eliade y Ioan P. Couliano (2007). *Diccionario de las religiones*. Barcelona: Paidós.

<sup>10</sup> José Morales (2003). *El valor distinto de las religiones*. Madrid: Rialp.

## FIN

Agradezco al Catedrático Emérito de la Universidad de Valencia Jesús Ballesteros Llompart por los innumerables diálogos socráticos llevados adelante con este doctorando, que solo siente gratitud, en el contexto de la investigación de mi tesis doctoral en la Universidad de Valencia, investigación que hasta el momento denominamos “Reconstrucción de la diacronía de la armonía en el mundo: Buen Vivir, Buena Vida y Bien Común”.